

# Santucho Preparaba un "Rápido y Demoledor Trabajo" Contra el Gobierno

- ★ Iba a Infiltrar Militantes del ERP en las Filas del Ejército Argentino
- ★ Hallan Documentos y Bosquejos de la Primera Etapa del "Nuevo Salto"
- ★ Proponía la Formación de un Gran Frente Antimperialista en el ERP

Por FLAVIO TAVARES,  
corresponsal de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 23 de julio.—Al ser muerto, hace cuatro días, Mario Roberto Santucho, el máximo jefe del neotrotzkista "Ejército Revolucionario del Pueblo" (ERP), preparaba la parte final de un ambicioso plan con vistas a infiltrar militantes de su organización en las filas del ejército argentino, para desarrollar entre los soldados que cumplen el servicio militar obligatorio "un rápido y demoledor trabajo político".

La idea central de la infiltración masiva se halla esbozada en los documentos incautados en el escondite de Villa Martelli, donde Santucho fue muerto el pasado lunes. En borradores y bosquejos, Santucho planteaba la infiltración como la primera etapa de un "nuevo salto" guerrillero destinado a sentar las bases de una lucha que él preveía que sería "larga y difícil", y que sólo podría concretarse "con un progresivo respaldo popular y obrero".

"Estamos frente a un enemigo relativamente fuerte, que cae en la impotencia ante la generalización de la movilización. Un enemigo hábil, bien armado y entrenado. Un enemigo relativamente disperso que adquiere fuerza cuando puede concentrarse. Un enemigo brutal y sanguinario, cuya fuerza principal, las fuerzas armadas militares, tienen sin embargo el Talón de Aquilón del servicio militar obligatorio, que hace posible un rápido demoledor trabajo político en la masa de soldados", escribió Santucho al definir lo que él calificaba como "el carácter del enemigo". Y agregó, en una especie de fallido "testamento político" cuya ejecución interrumpió su muerte: "Por todo esto, este enemigo es políticamente débil. Tiene serias disensiones internas y se enmascara en la legalidad".

## CRITICABA A LOS MONTONEROS

Santucho proponía la formación de "un gran frente antimperialista". Pero criticaba acrememente a los "montoneros" y a toda la izquierda peronista, y al Partido Comunista Argentino. Sus últi-

mos documentos, a los que EXCELSIOR tuvo acceso en exclusividad, enseñan a un Santucho dogmático y cerrado, muy distante de la visión de un hombre abierto al diálogo, que de él tenían sus antiguos colegas en la Facultad de Ciencias Económicas de Santucho del Estero, donde se graduó como contador público.

"Uno de los factores que contribuye poderosamente a mantener oculta la necesidad de arrebatar el poder estatal de manos de la burguesía —escribió él— es el papel de las corrientes reformistas y populistas, como el Partido Comunista y los Montoneros. Estos últimos, desde el campo del pueblo, y por tanto escuchados con interés por las masas, difunden falsas esperanzas y apoyan sin rubores a uno u otro dirigentes de la burguesía pretendidamente "progresista". Con ello, piérdese en el laberinto de la lucha interburguesa, desviando tras de sí a sectores de masa, lejos del verdadero camino revolucionario, el de la lucha consecuentemente y constante por la toma del poder".

Sostenía, asimismo, que "la lucha por el poder obrero y popular, por el socialismo y la liberación nacional, es inseparable de la lucha contra el populismo y el reformismo, graves enfermedades ideológicas en el seno del campo popular". Y añadía en un tono despectivo hacia la guerrilla de la extrema izquierda peronista: "La corriente popular más importante y también más gravemente infectada con la enfermedad populista es la de los "Montoneros". Su heroica trayectoria de lucha contra las dictaduras militares se ha visto empañada por la confianza en el peronismo burgués y burocrático".

El jefe del "ERP" entendía que "no era suficiente" la ruptura política de los "Montoneros" con la dirección oficial del peronismo, iniciada aun cuando Perón vivía, y concretando definitivamente a lo largo del derrocado gobierno de Isabelita: "Los Montoneros enfrentan ahora con las armas en la mano al gobierno y tien-

den a reintegrarse cada vez más a su puesto de combate. Pero ello no implica un cambio de fondo en su concepción populista. Por esto, saludamos a la orientación práctica de los Montoneros, pero seguimos convencidos de la necesidad imperiosa de combatir intensamente la enfermedad ideológica y política del populismo para exterminarla definitivamente en el área popular".

## ATAQUE A CÁMPORA

Su enfoque de ahora sobre la extrema izquierda peronista no se distancia del que hizo, hace tres años, sobre el gobierno de Héctor José Cámpora, en el que la izquierda justicialista controló el poder. Llamó entonces "burgueses y proimperialista" a Cámpora y escribió: "Surgido de una campaña electoral prosocialista y proguerrillera, el gobierno de Cámpora solo quedó con el barniz de todo eso, y únicamente hizo algunas concesiones secundarias a la izquierda peronista".

A juicio de Santucho, los tres gobiernos peronistas tras la redemocratización de Argentina en 1973 —Cámpora, Perón e Isabelita— mantuvieron una misma e idéntica postura "proimperialista que favoreció a los monopolios y las oligarquías internas".

Admitió, sin embargo, que la política internacional del peronismo "registró una notable apertura hacia el campo socialista y particularmente hacia la revolución cubana", pero subrayó: "Este hecho, positivo en sí en cuanto constituye un retroceso del imperialismo yanqui y del capitalismo latinoamericano frente a Cuba, no fue extraño, no opuesto a una política burguesa coherente y no salió de los marcos de la política burguesa".

A pesar de esas críticas, el ahora muerto jefe del E. R. P., planteó, en sus últimos borradores sobre táctica y estrategia, la necesidad de organizar un Frente Antimperialista: "La unidad y movilización del pueblo contra la dictadura militar requiere la construcción de una herramienta política orgánica que la centralice, organice, impulse y oriente. Este debe ser el ejército político de las masas, el Frente Antimperialista que hay que organizar en

el curso mismo de la movilización, como propulsor y resultado de la actividad política de todo tipo —legal, semilegal y clandestina de las más amplias capas populares".

¿Cómo organizar al pueblo?, se preguntaba Santucho en uno de sus últimos borradores y él mismo respondía al trazar la acción estratégica del ERP:

## CREAR PRIMERO UNIDADES LOCALES

"En un primer periodo inmediato, que quizás lleve varios años, debemos abocarnos a la organización de unidades locales pequeñas y medianas, a nivel de compañía, batallón y regimiento, íntimamente unidas al desarrollo del poder local, capaces de enfrentar, con el apoyo de la población, cualquier ataque de las fuerzas represivas.

"De esas unidades locales han de surgir en el futuro, las brigadas y divisiones regulares del Ejército Revolucionario del Pueblo".

Y agregó: "Se crearán milicias de autodefensa obreras y populares, que al encargarse progresivamente, por sí solas, de garantizar la defensa de su zona ante los embates represivos, harán posible que las compañías, batallones y regimientos guerrilleros, se liberen de sus obligaciones locales y avancen en su transformación en brigadas y divisiones regulares".

Advierte, entretanto, que "la formación de milicias de autodefensa es un problema serio, delicado, que exige una política prudente, reflexiva, consistente".

"Los espontaneistas, con su irresponsabilidad y ligereza característica —puntualiza Santucho— gustan plantear sin ton ni son la formación inmediata de milicias de autodefensa ante cada movilización obrera y popular, por pequeñas y aisladas que sean. Pretenden colocarse, a través de puras palabras, a la izquierda de nuestro partido", señalaba en una alusión al Partido Revolucionario de los Trabajadores, el sector político del ERP.

Convencido de que el servicio militar obligatorio era el punto débil de las fuerzas armadas, Santucho sugería profundizar el trabajo de adoctrinamiento de los sectores juveniles antes de que estuvieran en edad de ingresar

como soldados a las fuerzas armadas: al enemigo hay que golpearlo en su Talón de Aquiles. Una masa de jóvenes politizados que se transformen en soldados, podrá ser tan útil a la Revolución, o quizás más que un barrio obrero que pasara a militar en el Partido Revolucionario de los Trabajadores.

#### PREVEIA UN FUTURO DIFÍCIL.

El dirigente del ERP seguía advirtiendo, empero, que el combate sería largo, difícil y duro y que ningún éxito ocasional debería llevar a la conclusión de que se acercaba la concreción de una situación revolucionaria, que el capitalismo estuviera al borde del derrocamiento.

"Necesariamente se deberá atravesar un periodo de duras y profundas movilizaciones revolucionarias, de constantes combates armados y no armados, de incesantes avances de las fuerzas revolucionarias y efectivo empleo de los recursos de protesta del pueblo trabajador, como la huelga y el sabotaje. Ese periodo, que debe contarse en muchos años, será mayor o menor en dependencia de la decisión, espíritu de sacrificio y habilidad táctica de la clase obrera, del grado de resistencia de las fuerzas armadas contrarrevolucionarias y, fundamentalmente, del temple y capacidad del Partido Proletario que debe dirigir la lucha revolucionaria".

Por lo menos en lo que respecta al ERP y al PRT —dos organismos que de hecho, eran uno solo— los vaticinios de Santucho no podrán cumplirse. La agrupación guerrillera neotrotzkista y su resorte político, están prácticamente diezmados, después de la muerte de su máximo jefe y casi toda su plana mayor.

Luego de una violenta embestida represiva de las fuerzas armadas argentinas, en los últimos quince días el E. R. P., resultó herido de muerte. Sorprendidos en una reunión en la que enbozaban nuevas normas de acción para intentar reagruparse y recuperarse, Santucho, Benito Urteaga y Domingo Mora se vieron obligados a abandonar las cuartillas y cuadernos en que anotaban sus nuevos planes y empuñar la pistola. Así, libraron su último combate, el lunes pasado, que pudo haber sido, también, el último combate del ERP.

El Día



## Reiteran la Prohibición Para la Actividad Gremial en la Argentina

BUENOS AIRES, 23 de julio (AFP).- El gobierno militar recordó la prohibición absoluta para desarrollar actividades sindicales, "enfriando" así los esfuerzos de algunos dirigentes gremiales que intentaban colaborar con el actual proceso que vive la Argentina estimaron hoy observadores locales.

Al mismo tiempo, dio a conocer una ley por la cual se suspenden, sin plazo establecido, las elecciones, asambleas o congresos de trabajadores que tiendan a analizar aspectos laborales generales.

Solamente tendrán validez las asambleas o congresos que se realicen para tratar cuestiones de administración interna o relacionadas con las obras sociales de los 150 gremios que existen en el país, se informó.

#### LA COMISION DE LOS 10

En las últimas semanas, una denominada Comisión de los Diez realizó reuniones secretas con el propósito de "interesar a los sindicatos mayores, a fin de convocar un plenario general para debatir la actual situación argentina, informaron medios locales responsables.

Al parecer, decían las fuentes, los obstáculos que frenaron la intencional "participacionista" fueron la intervención militar que pesa sobre la poderosa Congedación General del Trabajo (central única) y sobre los mayores sindicatos (metalúrgicos, ferroviarios, mecánicos) y la detención de dirigentes peronistas.

El primer indicio de reorganización legal de gremialistas se conoció cuando el gobierno decidió aceptar concurrir a la asamblea anual de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que se realizó en Ginebra en junio último.

Cuando regresaron los gremialistas, entrevistaron al presidente argentino, teniente general Jorge Rafael Videla, y al tiempo que le informaron sobre el congreso, transmitieron al jefe militar las inquietudes de los gremios intervenidos y la preocupación por los dirigentes sindicales presos.

Desde entonces, según consignó la prensa local, lentamente fueron recuperando su libertad algunos sindicalistas que ocuparon funciones públicas durante el derrocado gobierno peronista.

La prohibición que el gobierno lanzó anoche, faculta al ministro de Trabajo, general Horacio Tomás Liendo, a prorrogar el mandato de los dirigentes actuales en el caso de los sindicatos intervenidos.

#### SUSPENDEN DE JUICIOS CONTRA ISABEL

Por otra parte el juez Gerónimo Sanso decretó la suspensión de todos los juicios que se siguen contra la ex presidente argentina María Estela Martínez de Perón, informó hoy en conversación con la prensa, en el Palacio de Justicia.

El juicio sucesorio del ex presidente Juan Domingo Perón y el juicio por ejecución de sentencia iniciado por las hermanas de Eva Duarte, segunda esposa de Perón, están comprendidos en la medida adoptada por el juez Sanso.